

Fecha de inicio: 01/02/07

Web Publisher Category: (Actions)

¿Recuerdas la matanza de Gulja? Represión china contra personas que se manifestaban pacíficamente

Hace diez años tuvo lugar otra matanza de manifestantes pacíficos, al estilo de la de Tiananmen. Pero esa vez las autoridades chinas pudieron ocultar lo sucedido a los ojos del mundo.

Rebiya Kadeer, candidata al Premio Nobel de la Paz, narra la tragedia

"No he visto tanta crueldad en mi vida [...] los perros del ejército atacaban a manifestantes pacíficos. Los soldados chinos aporreaban a los manifestantes [...] multitud de cuerpos, unos vivos y otros muertos, eran arrastrados por el suelo y arrojados todos juntos en decenas de camiones del ejército."

Rebiya Kadeer describe parte de las escenas grabadas durante la sangrienta matanza de Gulja, el 5 de febrero de 1997, y los días posteriores. Ella cree que el jefe de la prefectura de policía le enseñó la grabación para intimidarla y que cesara en su investigación.

Contemplando las imágenes, Rebiya Kadeer se dio cuenta de que la matanza había sido otra represión de manifestantes pacíficos, al estilo de la de Tiananmen. Pero esa vez las autoridades chinas pudieron ocultar lo sucedido a los ojos del mundo.

"Hablo para que no olvidemos a quienes perdieron la vida en Gulja y para pedir que las autoridades chinas rindan cuentas."
- Rebiya Kadeer

Diez años después, Rebiya sigue narrando la historia de la matanza de Gulja, y sigue luchando por los derechos de la comunidad uigur de China, mayoritariamente musulmana, que sufre una persecución sistemática desde la década de 1980.

Lee el vivo testimonio de Rebiya inmediatamente después de la matanza de Gulja

Rebiya Kadeer, candidata al Premio Nobel de la Paz en 2006, es una activista de derechos humanos uigur y ex presa de conciencia. En noviembre de 2006, fue elegida presidenta del Congreso Mundial de Uigures en Munich. Vive exiliada en Estados Unidos.

En 1999, antes de ser condenada a ocho años de prisión por "filtrar secretos de Estado", Rebiya era una destacada empresaria y miembro del Asamblea Nacional Popular de China. Tras pasar casi seis años en prisión, fue puesta en libertad condicional por motivos médicos en marzo de 2005, y recibió permiso para abandonar China.

Mientras aún estaba bajo custodia, recibió la advertencia de que si, tras ser excarcelada, se relacionaba con miembros de la comunidad étnica uigur o hablaba públicamente sobre "cuestiones delicadas", sería "el fin de sus empresas e hijos". Pese a las numerosas amenazas, ella continuó con su labor de defensa de los derechos humanos.

A consecuencia de ello, los familiares de Rebiya que se quedaron en China fueron blanco de ataques por parte de las autoridades. En noviembre de 2006, tres de sus hijos tuvieron que pagar cuantiosas multas por cargos de motivación política formulados contra ellos. Uno de ellos fue condenado a siete años de prisión después de haber sido, según los informes, brutalmente golpeado, y corre peligro de sufrir nuevas torturas o malos tratos. **¡Actúa!**

La comunidad uigur

Los uigures son una minoría étnica predominantemente musulmana que se concentra principalmente en la Región Autónoma Uigur del Sin-kiang.

Desde la década de 1980, esta comunidad ha sido víctima de violaciones sistemáticas y generalizadas de derechos humanos, tales como detención y encarcelamiento arbitrarios, detención en régimen de incomunicación y graves restricciones de la libertad religiosa, así como de los derechos sociales y culturales. Se ha ejecutado a presos políticos uigures después de juicios injustos.

En los últimos años, China ha explotado la "guerra contra el terror" internacional para reprimir a los uigures, a los que ha tachado de "terroristas", "separatistas" o "extremistas religiosos".

La matanza de Gulja

El 5 de febrero de 1997 se celebraron manifestaciones pacíficas en la ciudad de Gulja (Yining), en la Región Autónoma Uigur del Sin-kiang.

Centenares, y posiblemente miles, de personas perdieron la vida o resultaron heridas de gravedad. Muchas otras fueron detenidas durante las manifestaciones y en los días posteriores. A muchas de las personas detenidas las golpearon o las torturaron con otros métodos. Hay un número indeterminado de las que no se ha vuelto a saber nada.

Durante la represión, se atacó a la comunidad uigur que vive en la Región Autónoma Uigur del Sin-kiang. [Lee más](#)

Según fuentes locales, la manifestación se convocó en protesta por la creciente represión de la cultura y la religión uigures en Gulja y sus alrededores. Entre otras cosas, se habían prohibido las reuniones sociales tradicionales uigures, llamadas *meshreps*, que empezaron a organizarse en 1994 en un intento de revivir las tradiciones culturales e islámicas. Los dirigentes comunitarios uigures de Gulja y sus alrededores también habían organizado equipos de fútbol locales uigures en una liga no oficial, pero las autoridades también disolvieron esos equipos y destruyeron sus instalaciones deportivas.

¡Actúa ya!

1) Únete a la vigilia mundial

Para conmemorar el décimo aniversario de la matanza de Gulja, únete a la vigilia ante las embajadas y consulados chinos el 5 de febrero de 2007.

[Si deseas más información, ponte en contacto con tu oficina de Amnistía Internacional más cercana](#)

2) Libertad para el escritor uigur Muhammed Tohti Metrozi

3) Los familiares de Rebiya Kadeer siguen siendo blanco de los ataques de las autoridades chinas – Únete a la Red de Acción Urgente

Manifestantes uigures se enfrentan a la policía. Gulja, 5 de febrero de 1997.

© Particular

Rebiya Kadeer es recibida con flores al reunirse con su familia en Estados Unidos, tras ser excarcelada en China.

© AI
